

3901 Pastor Carlos Stahl
"DIOS Y LA SOBERBIA DE LOS HOMBRES"



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

3901 Pastor Carlos Stahl

"DIOS Y LA SOBERBIA DE LOS HOMBRES"

Estudio bíblico del miércoles 10 de Diciembre de 2025.

Gracias, Jesús. Gracias, Jesús. Amén. Amén. Amén. Gracias. Dios los bendiga. Podemos sentarnos.

Y ya lo mencionó Marcos en la oración: este es nuestro último estudio del año. Ahora, dentro de dos miércoles cae el 24 de diciembre, y nosotros sí aprovechamos el momento para reflexionar en Jesucristo y su venida al mundo. Amén. Así es que vamos a tener una reunión especial el 24, como toda la vida, de 6:30 a 8:30 de la noche. No se lo vayan a perder, porque nuestras presentaciones aquí se están volviendo cada año cada vez más espectaculares. Amén. Gracias a Dios.

Y bueno, es una manera como podemos nosotros transmitir la palabra. Hubo una predicadora, creo que fue fundadora del movimiento de las iglesias cuadrangulares, se llamaba Aimee Semple McPherson. Ella predicaba en la ciudad de Los Ángeles; tiene que haber sido antes de Kathryn Kuhlman, así es que supongo que fue como en los años 40, algo así. Sus servicios eran masivos, mucha gente iba, y lo que ella hacía era predicar el mensaje con dramatizaciones y todo eso. Ahora, eso obviamente era superrevolucionario para su época, ¿verdad? Pero ven qué interesante. Así es que, bueno, usemos todos los recursos que tengamos para exaltar al Señor y para dar a conocer al Señor a todo el mundo, ¿verdad? Amén.

Muy bien, pero hoy estamos en el libro de Isaías y nos toca el capítulo 20. Isaías capítulo 20. Mi intención es hacer los capítulos 20, 21 y 22. Ahora, el 20 es chiquitito, así es que creo que sí lo vamos a lograr porque estamos siguiendo el mismo hilo aquí en todo esto. Y hoy le puse por título a esta clase: "Dios y la soberbia de los hombres", porque van a ver cómo —y bueno, ya llevamos algunos capítulos de Isaías en donde él está profetizándole no solo a Judá o a Israel, según sea el caso—, sino también a las naciones vecinas; a las naciones que Dios levantó para convertirse en un instrumento de la ira de Dios y sacudir a la nación de Israel que le había dado la espalda a Dios. Pero luego Dios tiene un mensaje también para todas esas naciones.

Dios ama... de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él crea no se pierda, mas tenga vida eterna. Antes de darle Dios a su Hijo al mundo, el Señor no dejó al mundo sin conocimiento de Dios. En primer lugar, Dios hizo este mundo, y todo en este mundo que Dios creó nos habla de Él. Porque las cosas creadas, dice, su infinito poder y deidad se hacen claramente visibles a través de ellas. Así es que no hay excusa. Además, Dios visitó a muchas personas en la antigüedad y finalmente hizo un pacto con toda una nación para darse a conocer a las naciones vecinas y al mundo. Pero desde el principio, quien ha querido saber, llega a saber.

Y hemos discutido el hecho de que, por ejemplo, encontramos nosotros entre los amorreos, heteos y después fueron los jebuseos, pero allí cerca de donde estaba situada la ciudad de Jerusalén, encontramos a Melquisedec. Estaba viviendo entre todos esos paganos. ¿Y qué mayor testimonio que el de Melquisedec en los días de la antigüedad? Amén. Y si quieren oír mi opinión, yo creo que Dios tuvo más de un Melquisedec aquí en la tierra, o su equivalente. Solo lean las historias de las culturas antiguas mesoamericanas y van a descubrir que todas saben que hubo un diluvio en tiempos de Noé. Todas saben eso. Los principios de verdad están allí en sus escritos. Amén. Así es que Dios no ha dejado a nadie sin testimonio; Él ha buscado darse a conocer desde el principio a los hombres. Amén.

Pero bueno, el hecho es que la serpiente logró corromper el corazón de los hombres y logró sembrar su orgullo, su altivez, su soberbia en el corazón de ellos. Y bueno, dejemos un dedo en Isaías 20 —yo ya estoy aquí en Isaías 20—, pero leamos Proverbios 18:12. Se los voy a leer y les voy a decir cómo sale en la Biblia King James.

Proverbios 18:12

"Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento."

En la Biblia King James dice: "Antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo". Y eso es lo que estamos viendo ilustrado a todo color en estas profecías de Isaías para con todas estas naciones: la altivez de los hombres, ¿verdad? Bueno, antes del quebrantamiento encontramos la altivez en el corazón de los hombres, y ese es uno de los grandes principios que estamos viendo en operación acá. Amén.

Y la nación de Israel —Israel en el norte, Judá en el sur—, ellos eran doblemente responsables. Porque las otras naciones no quisieron conocer a Dios, así es que se apoyaban las unas en las otras, fortalecían sus ejércitos y decían: "Bueno, creo que estamos bien cubiertos", hasta que Dios decidía lo contrario. Pero la nación de Israel conocía a Dios, así es que eran doblemente responsables. Uno, por no correr a Dios y buscar en Él su refugio; y dos, por refugiarse en estas otras naciones. Amén. Es como los cristianos hoy en día. Por eso, y esto lo vimos la semana pasada, es necesario que los juicios de Dios comiencen por la casa de Dios, porque somos doblemente responsables. No solo de hacer lo que sea que hayamos hecho, sino de hacerlo conociendo a Dios, o habiendo conocido a Dios, o habiendo tenido la gran oportunidad de conocerlo. Amén.

Okay, entonces vámonos a Isaías capítulo 20. Aquí en el capítulo 20 solo son seis versículos, pero vamos a ver qué nos está diciendo acá.

Isaías 20:1

"En el año que vino el tartán a Asdod, cuando lo envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó;"

Yo no sé si ustedes en Historia Universal tuvieron que pasar por todo esto. Yo me acuerdo que detesté todas estas cosas cuando estaba en el colegio porque no me interesaban. Tenía que aprenderme los nombres de Sargón, y Asurbanipal, y Asurnasirpal, y todos los reyes de Asiria y todo aquello. Y yo dije: "¿Y a quién le interesa eso?". Bueno, cuando conocí al Señor y empecé a leer mi Biblia, dije: "¿Por qué no puse atención?". Pero aquí se vuelve uno a topar con todos esos individuos. Okay. Dice que peleó contra Asdod y la tomó.

Isaías 20:2

"En aquel tiempo habló Jehová por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve y quita el cilicio de tus lomos, y descalza las sandalias de tus pies. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo."

Dios le está pidiendo esto a Isaías, ¿verdad? Estos son profetas, y todo lo que están haciendo — que Dios les manda a hacer— es una demostración de algo que está sucediendo, de algo que Dios está transmitiendo.

Isaías 20:3

"Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, va por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía;"

Así es que ahora ya saben si sale esta pregunta en las esgrimas bíblicas cuando tenemos nuestros retiros de jóvenes: ¿qué profeta anduvo desnudo y descalzo por tres años? Okay. Dice: de la manera que anduvo mi siervo Isaías, desnudo y descalzo tres años por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía.

Esta es una profecía para Egipto y Etiopía. Estas dos naciones eran muy fuertes, eran muy poderosas, y aquí hay una profecía para ellos porque ellos obviamente confiaban en sus propias fuerzas; a lo mejor se apoyaban los unos en los otros, e Israel buscó su refugio en Egipto varias veces. Sí, les voy a dar una cita tremenda que hay más adelante acá en Isaías. Entonces, este dice otra vez: "De la manera que anduvo mi siervo Isaías, desnudo y descalzo tres años por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía, así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los deportados de Etiopía, a jóvenes y a ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto; y se turbarán y avergonzarán de Etiopía su esperanza y de Egipto su gloria. Y dirá en aquel día el morador de esta costa: Mirad, ¿qué tal fue nuestra esperanza? ¿A dónde nos acogimos por socorro para ser libres de la presencia del rey de Asiria? ¿Y cómo escaparemos nosotros?".

Y ese último versículo, yo creo que le está hablando a la nación de Israel, porque ellos buscaron su refugio en Egipto cuando supieron que el rey de Asiria venía. Y el rey de Asiria tomó muchísimas ciudades de Judá. Entonces, los israelitas buscaron su refugio, buscaron ayuda, buscaron apoyo en Egipto. Y entonces viene Dios y dice: "Bueno, cuando menos lo sientan, va a venir el rey de Asiria y va a conquistar Egipto, va a dominar Egipto y va a tomar cautivos de

Egipto y de Etiopía y se los va a llevar para Asiria. Así es que dejen de confiar en sus propias fuerzas".

Ahora, ¿por qué todo esto? Porque la esperanza de Dios era que ellos volcaran su vista y su corazón al Dios de Israel y dijeran: "Señor, ayúdanos". Y el Señor los habría de ayudar. ¿Se acuerdan? La ciudad de Nínive era una ciudad pagana, y Dios les mandó a Jonás. Amén. Y Dios se ocupó de que Jonás fuera con un mensaje no teórico, del diente al labio; le dio una experiencia en el fondo del pez. ¿Se imaginan ustedes la dimensión de la predicación de Jonás después de él haber tenido semejante experiencia allí con el pez? Y hay mucho con relación a Jonás. No sé cuántos saben de Jonás; aquí ya lo estudiamos en su momento, pero lean bien el libro de Jonás y van a descubrir que Jonás se murió y se fue al infierno. Por eso Jesús dijo: "Yo no les voy a dar ninguna señal más que la señal del profeta Jonás". Amén. Y como él era una figura profética, pasó lo que pasó.

Dios no estaba estableciendo un principio allí para todo el mundo, pero él desde el infierno —o sea, su alma y su espíritu— clamó a Dios y el Señor lo levantó de allí y mandó al pez y el pez lo vomitó en las costas de Nínive. Y fue predicándole a Nínive y diciendo: "De aquí a no me acuerdo cuántos días, Nínive va a ser destruida". ¿Y qué creen? Prestaron atención a la predicación de Jonás y se arrepintieron; y pusieron a ayunar no solo a la gente y a los niños, ¡a los animales! Y Dios fue propicio y los perdonó. Los perdonó. Y Jonás se enfureció: "Ya sabía que ibas a hacer eso". Después Dios lidió con Jonás. Una vez la hermana Hegg hizo un comentario chistoso; dice: "Miren, cuando estaba leyendo el libro de Apocalipsis, y allí leí que... ah no, Jesús lo mencionó. Jesús dijo que en el reino de los cielos iban a estar todos los profetas. Lo dice". Entonces dice: "¿No saben cuán feliz me sentí por Jonás?". Quiere decir que al final de cuentas llegó ahí arriba; se debe haber arrepentido en algún momento del camino. Amén.

Pero, ¿por qué si se arrepintió Nínive y no se arrepintieron los asirios o los egipcios? O sea, la oportunidad es para todo aquel que quiere, para todo aquel que quiere ver, para todo aquel que quiere escuchar. Amén. Entonces, aquí está el Señor diciendo que Asiria va a llevarse cautivos a egipcios, a etíopes, y lo que va a hacer el Señor es humillar la altivez de estos pueblos. En el verso 6 debe estarle hablando a Israel y dice: "Y miren a aquellos en los que ustedes se refugiaban". Y entonces ellos mismos dicen: "¿Y ahora cómo escaparemos nosotros? Si esto le pasó a naciones tan fuertes y tan poderosas, ¿qué de nosotros?". Pues corran al Señor; Él no se ha ido a ningún lado. Refugiémonos en el Señor. Y ya saben ustedes que esto es exactamente lo mismo que va a volver a suceder cuando el Señor visite esta tierra con sus justos juicios. La Biblia habla de reyes y poderosos, grandes y chicos, toda clase de gente; todos buscando esconderse debajo de los montes y en las rocas de la presencia temible de Dios y del ardor de su ira. O sea, ahí Dios no hace acepción de personas nunca, de ninguna manera, porque Dios anda detrás de nuestro corazón y de nuestra alma, no importa qué apariencia tengamos nosotros por fuera. Amén.

Okay. Entonces, miren esto, solo para ubicarnos. Nos vamos a adelantar un poco a Isaías 30, verso 1. Y saben qué, aquí estamos viendo cómo aquellas cosas en las que alguien —que se supone que conoce a Dios y Dios espera que corra a Él por refugio—, pero en vez de hacer eso, vamos y nos refugiamos, nos consolamos, nos justificamos con cualquier otra cosa. ¿Saben qué

hace Dios con esas otras cosas en las que nosotros ponemos nuestra esperanza? Las sacude. Es el principio que estamos viendo acá. Dios las sacude para que al final de cuentas solo quede Dios en nuestra vida y digamos: "Después de todo, sí me conviene buscar al Señor". Amén. Pero miren, en Isaías 30 precisamente Dios está lidiando con el hecho de que los israelitas se habían apoyado en los egipcios. Dice:

Isaías 30:1

"¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado!"

No solo el hecho, sino a eso sumado el menosprecio al Dios que se supone que conocen.

Isaías 30:2

"Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto."

Es una de las cosas que Dios le recalcó a Israel en esos días. "Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión". Saltémonos al verso 7:

Isaías 30:7

"Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto yo le di voces, que su fortaleza sería estarse quietos."

"Ve pues ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre". Y le está hablando a Israel: "Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel". La diferencia entre videntes y profetas es que los videntes tenían el don de profetizar del lado del espíritu; los profetas eran profetas del lado de la palabra. Amén. Okay. Verso 12:

Isaías 30:12

"Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado;"

Isaías 30:13

"por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente."

Isaías 30:14

"Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos; tanto que entre los pedazos no se halla tiesto para traer fuego del hogar, o para sacar agua del pozo."

Isaías 30:15

"Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis,"

Isaías 30:16

"sino que dijisteis: No, sino que huiremos en caballos; por tanto, vosotros huiréis. Sobre corceles veloces cabalgaremos; por tanto, serán veloces vuestros perseguidores."

Le está hablando a su pueblo. Porque les dice: "En descanso y en reposo seréis salvos". No está diciéndoles: "Quédense de manos cruzadas y esperen a ver qué pasa". Quietud y reposo es poner plenamente la confianza en Dios y clamar a Él en vez de buscar uno redimirse por sus propias fuerzas. Cuando lleguemos otra vez a la historia de Ezequías —que está aquí muy extendida en el libro de Isaías—, cuando el rey de Asiria finalmente vino y su intención era tomar Jerusalén, el rey Ezequías... bueno, el rey le mandó unas cartas, ¿se acuerdan? Que le entregaron a Ezequías y Ezequías fue y se las leyó a Dios. Se fue corriendo al templo y le leyó las cartas al Señor y clamó al Señor y se humilló. Y Dios hizo un milagro y se mataron entre sí. Así es que a eso se refiere con "en descanso y en reposo seréis salvos". Amén.

Entonces, miren: confiemos en Dios. Aquello que está en nuestras manos resolver es responsabilidad nuestra resolverlo. O sea, si en el trabajo le ponen una tarea, no tiene que solo orar para que la tarea se haga sola. ¿Lo ven? Es que hay gente que sí se confunde un poquito en quién hace qué, ¿verdad? Pero cuando estamos rodeados de situaciones que están fuera de nuestro control, adivinen a quién le toca resolver eso: al Señor. O sea, ¿por dónde vamos a empezar nosotros? Y es allí donde dice: "En descanso y en reposo seréis salvos". En otras palabras: orando, clamando y confiando en Dios. Confiando en Dios. Dios está detrás y por encima de toda situación.

El que destruyeran a Judá, Dios estaba detrás; no solo permitió, lo provocó, porque era necesario. Y el que sean destruidas estas otras naciones de las que está profetizando Isaías, Dios está detrás. Y eso nos refresca o nos recuerda, ¿se acuerdan?, lo que dice en Eclesiastés. Vámonos a Eclesiastés y ahorita regresamos a Isaías. A ver, Salmos, Proverbios, Eclesiastés; no está muy lejos.

Eclesiastés 7:14

"En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él."

Esa es la palabra en hebreo: es "mal", el día de la calamidad, de la miseria, del dolor. Dice: considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro. Y miren, esto se lo debemos todos a Paquito. ¿Dónde está Paquito? Por aquí anda. Ahí está. El domingo insertó unas líneas dentro de uno de los coritos que ya llevamos ratos cantando, pero de repente le metió otra frase por allí que era — por lo menos la primera vez que yo veía esa frase ahí metida— y la cantamos como tres veces. Eso fue suficiente para darme luz. Decía algo así como: "Señor, yo no te voy a robar la gloria porque todo viene de ti y todo vuelve a ti". ¿Se acuerdan? Ajá. Miren, fue un "luz". Cuando uno empieza a pensar que Dios no está detrás de algo, le estamos robando la gloria a Dios. Porque Él sí está detrás de eso; Él sí está detrás de todo. Por confuso que parezca, por doloroso que sea, por complicada que sea la situación. O sea, si no es Dios, entonces ¿quién? ¿O hay otro creador con el que está en competencia Jehová de los ejércitos? De ninguna manera. ¿Ven qué principio más trascendental ese? Tremendo, ¿verdad? Amén. Gracias a Dios.

Así es que por eso vemos a Dios detrás haciendo estas cosas. A mí me encantan los profetas porque —bueno, toda la Escritura, especialmente también los libros históricos— uno, con los pies sobre la tierra, lee el periódico y oye que pasó algo y uno dice: "Ah, qué bárbaros" o "qué tontos" o quién sabe qué, ¿verdad? Sí, pero cuando uno lee la Biblia y lee esas historias, uno no solo lee lo que pasó aquí abajo; uno puede ver a Dios moviéndose ahí arriba y ahí están escritos sus propósitos, las razones de todo, sus intenciones, el fin que Dios espera. Ve uno a Dios detrás como Señor y Soberano. Amén. Amén.

Bueno, por eso es que Dios está justificado en destruir, en desbaratar estas naciones que estamos mencionando acá en el libro de Isaías. Entonces, regresemos a Isaías, capítulo 21. En el 20 está lidiando con Egipto y Etiopía; en el 21, miren, hay varias cosas acá. Primero, el capítulo 21, del 1 al 10, dice: "Profecía sobre el desierto del mar. Como torbellino del Neguev, así viene del desierto, de la tierra horrenda. Visión dura me ha sido mostrada: el prevaricador prevarica, y el destructor destruye. ¡Sube, oh Elam! ¡Sitia, oh Media!".

Esas eran ciudades que llegaron a ser ciudades de Persia cuando después vinieron los medopersas, pero son ciudades que conquistó el rey de Asiria. Aquí están profetizando acerca del rey de Asiria, que era en esos días Senaquerib, y cómo Senaquerib y sus ejércitos iban a invadir y a conquistar esa región. Entonces, primero menciona la ciudad de Elam y la ciudad de Media. Dice: "Todo su gemido hice cesar. Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustias de mujer de parto; me agobié oyendo, y al ver me he espantado. Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se me volvió en espanto. Ponen la mesa, extienden tapices" —en la King James dice "vigilan en la torre", así tiene un poco más de sentido—, "comen, beben. ¡Levantaos, oh príncipes, ungid el escudo! Porque el Señor me dijo así: Ve, pon centinela que haga saber lo que vea. Y vio hombres montados, jinetes de dos en dos, montados sobre asnos, montados sobre camellos; y miró más atentamente. Y gritó como un león: Señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guarda. Y he aquí vienen hombres montados, jinetes de dos en dos. Después habló y dijo: ¡Cayó, cayó Babilonia!".

Estos jinetes eran el ejército de Asiria. Los asirios conquistaron Babilonia y los asirios conquistaron estas ciudades que menciona aquí: Elam y Media. Y los asirios vienen para conquistar ciudades de Judá. Y después los asirios conquistaron a los egipcios en ese momento de la historia. Es como el año 600 o 700 antes de Cristo, algo así. Dice: "¡Oh pueblo mío, trillado y aventado! Os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel". O sea, Dios le mostró al profeta y le dijo: "Van a venir los asirios. Van a venir los asirios y van a conquistar hasta los babilonios, que eran los que tenían en su poder a Judea en esos días". Amén. Entonces está profetizando acerca de la venida de Senaquerib y los asirios.

Okay. Ahora, Isaías 21, del 11 al 12. ¿Se acuerdan que un día les mencioné Duma? Okay. Profecía sobre Duma. Ahora, Duma era uno de los hijos de Ismael o descendientes de Ismael, pero resulta que Duma también se refiere a otros personajes. Aquí creo, y leí a algunos comentaristas, que este es un nombre simbólico que le están dando a Edom; porque "duma" significa estar mudo, guardar silencio, el silencio de la muerte. Y Dios también se levantó contra Edom y vinieron los asirios y también conquistaron Edom. De hecho, a Edom Dios no ha terminado con ellos. Ellos eran medio parientes de los israelitas, ¿verdad? Los edomitas eran los descendientes de Esaú. Así es que por supuesto que son parientes, pero se volvieron sus enemigos.

Y cuando iban transitando por el desierto camino a Canaán, no los dejaron pasar por su terreno; o sea, toda clase de cosas. Y hay profecías en donde Dios les habla a ellos y les dice: "Cuando vieron a los enemigos destruir a sus hermanos, a los de Judá, ustedes no solo se alegraron, sino que se les unieron y abusaron de sus hermanos, los de Judá". ¿Verdad? Eso está en otros de los profetas.

Y entonces, al final de cuentas, ya hemos discutido el hecho de que el lago de fuego que Dios va a crear cuando venga Jesucristo a reinar sobre la tierra va a quedar en territorio de Edom. Lo que era Edom, ahí va a ser el lago de fuego. Tremendo, ¿verdad? Sí. Todo eso está en la Biblia. Lo que pasa es que la Biblia no son una o dos páginas, son 66 libros. Entonces tenemos que poco a poco va uno conectando todo. Amén. Entonces dice: profecía sobre Duma, el silencio de la muerte. Ah, les voy a dar aquí donde aparece la palabra "duma" en el Salmo 94:17.

Salmo 94:17

"Si no me ayudara Jehová, pronto moraría mi alma en el silencio."

Duma. Silencio. El silencio de la muerte. Y el Salmo 115, también verso 17:

Salmo 115:17

"No alabarán los muertos a JAH, ni cuantos descienden al silencio."

Duma, el silencio de la muerte. Eso es lo que representa. Entonces, en algunos diccionarios y comentarios concluyen que Duma es un nombre simbólico que le está dando Dios a Seir. Seir es

Edom; es un monte que quedaba en el territorio de los edomitas. Entonces, a los edomitas o a Esaú, Dios le está diciendo "Duma". Y esta es la profecía para Esaú, a quien le están llamando Duma. Dice: "Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche? El guarda respondió: La mañana viene, y después la noche; preguntad si queréis, preguntad; volved, venid".

Está un poco abstracto. La lección que saco yo de esto: le están preguntando al centinela que está velando, ¿verdad? "Guarda, ¿qué de la noche?". Dice: "Sí, va a venir, pero primero viene la mañana, después la noche". ¿Y saben qué significa eso? Este es un mensaje que Dios le estaba dando a Edom. Les estaba diciendo: "Mientras es de día, tenemos la oportunidad de buscar a Dios de manera consciente. Hagámoslo, porque el día va a dar paso a la noche, y cuando viene la noche ya no es tiempo para trabajar". Amén.

Y Dios nos habla a todos nosotros también. Todavía es de día, aunque la noche ya está avanzada —la noche espiritual—, pero pues todavía es de día, ¿verdad? Amén. Es tiempo para buscar a Dios, pero llega un momento en donde el tiempo para buscar a Dios deja de ser, y entonces Dios viene y manifiesta sus justos juicios habiéndonos dado a todos la oportunidad de buscar a Dios. Amén. Así es que ese es, muy en esencia, el mensaje acá para el monte de Seir o para los edomitas, a quienes les está llamando Duma, el silencio de la noche.

Okay. Ahora Isaías 21, del 13 al 17. Ahora le va a hablar a Arabia, que son los hijos de Ismael. Profecía sobre Arabia: "En el bosque pasaréis la noche en Arabia, oh caminantes de Dedán". Ahora, los caminantes de Dedán no son árabes; son hijos de Abraham con Cetura. Ahora le está profetizando a Arabia, pero está diciéndole a los hijos de Abraham y Cetura lo siguiente. Miren, dice: "Salid a encontrar al sediento, llevadle agua". Le está hablando a Dedán, a los hijos de Abraham con Cetura y su descendencia.

Isaías 21:14

"Salid a encontrar al sediento, llevadle agua, moradores de tierra de Tema; socorred con pan al que huye."

Tema es Ismael. "Socorred con pan" a Arabia, ¿verdad? "Socorred con pan al que huye, porque ante la espada huye, ante la espada desnuda, ante el arco entesado, ante el peso de la batalla. Porque así me ha dicho Jehová: De aquí a un año, semejante a años de jornalero, toda la gloria de Cedar" —eso también es en Arabia, en Ismael— "será deshecha. Y los sobrevivientes del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán reducidos; porque Jehová Dios de Israel lo ha dicho".

Está diciendo: "Prepárense, hijos de Abraham con Cetura, hijos de Dedán; prepárense porque les va a tocar auxiliar a los ismaelitas, porque de aquí a un año yo voy a desarmar la gloria de los ismaelitas y ellos van a venir corriendo buscando ayuda de ustedes. Así es que cuando eso suceda, ayúdenlos, porque va a pasar". Tremendo, ¿verdad? Amén. Okay. Esa es la profecía sobre Arabia aquí del verso 13 al verso 17. Muy bien. Y entonces ahora, ahí cerramos el capítulo 21 también. ¿Qué les parece?

Okay, ahora vámonos al capítulo 22. Voy a usar otra página. Capítulo 22, verso 1. Vamos a hacer del 1 al 19. Profecía sobre el valle de la visión: "¿Qué tienes ahora, que con todos los tuyos has subido sobre los terrados?". Tú, llena de alboroto, ciudad turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no fueron muertos a espada, ni murieron en guerra. Sigue hablando acerca de... ah, bueno, de Senaquerib y los asirios. Ellos se vinieron sobre Edom y se vinieron sobre Arabia; está hablando de la invasión de los asirios, y ellos tenían planes de venir sobre Judá. Conquistaron varias de las ciudades; no agarraron Jerusalén, pero conquistaron varias de las ciudades de Judá. Amén.

Isaías 22:3

"Todos tus príncipes juntos huyeron del arco, fueron atados por los arqueros; todos los que en ti se hallaron fueron atados juntamente, aunque habían huido lejos."

Deben haber sido los príncipes que reinaban en esas ciudades que agarraron los asirios y tuvieron que salir huyendo. Por esto dije: "Dejadme, lloraré amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo. Porque día es de alboroto, de angustia y de confusión, de parte del Señor, Jehová de los ejércitos, en el valle de la visión, para derribar el muro y clamar al monte". O en otras versiones dice: "llorar en las montañas".

"Y Elam tomó la aljaba con carros y con jinetes, y Kir sacó el escudo". Son esas ciudades que tomaron los asirios también, que estas no pertenecían a Israel, pero las tomaron. "Tus hermosos valles fueron llenos de carros, y los de a caballo acamparon a la puerta". Está viendo la invasión de los asirios ahí sobre Judá. "Y desnudó la cubierta de Judá; y miraste en aquel día hacia la casa de armas del bosque. Visteis las brechas de la ciudad de David, que se multiplicaron; y recogisteis las aguas del estanque de abajo. Y contasteis las casas de Jerusalén, y derribasteis casas para fortificar el muro".

Está viendo como que ya está sucediendo lo que estaba por suceder, porque ya los asirios se estaban acercando a paso ligero. Cuando rodearon Jerusalén fue en tiempos del rey Ezequías, pero él clamó a Dios y Dios le puso un alto a esto, para que vean qué fiel es Dios. Si él no hubiera clamado a Dios, hubiera pasado mucho de esto. "Hicisteis", dice, "foso entre los dos muros para las aguas del estanque viejo; y no tuvisteis respeto al que lo hizo, ni mirasteis de lejos al que lo labró". O sea, no importa cómo estaba diseñado el sistema entre los dos muros y sus canales; ellos no respetaron nada de eso. Desarmaron todo buscando fortificar la ciudad, cerrar las puertas.

Dice —ahora oigan esto—, le está hablando a Judá y les está diciendo: "Por el camino por el que van, los asirios van a venir y van a destruirlos". Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos llamó en este día a llanto y a endechas. Les está diciendo: "Si no se arrepienten, va a pasar eso". Entonces, lamenten y lloren, a raparse el cabello y a vestir cilicio.

Isaías 22:13

"Y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos."

Le está hablando a Judá; les está diciendo: "Yo los he llamado a llorar, a clamar, a humillarse, a arrepentirse, porque la invasión asiria es inminente. Pero, ¿qué me encuentro haciéndolos? Banqueteando, haciendo sus fiestas, sus comidas, sus bebidas y diciendo: 'Comamos y bebamos porque mañana moriremos'". Bueno, si se van a venir los asirios en contra de nosotros, por lo menos seamos felices hasta el último minuto. Cero conciencia de Dios en sus corazones, siendo ellos israelitas. Verso 14:

Isaías 22:14

"Esto fue revelado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Que este pecado no os será perdonado hasta que muráis, dice el Señor, Jehová de los ejércitos."

Si ese pecado no les iba a ser perdonado, ¿de qué pecado se trataba? Blasfemia. ¿Se acuerdan? Todo pecado tiene perdón menos la blasfemia en contra del Espíritu Santo. ¿Por qué? Porque para llegar a la blasfemia significa que tuvimos que descender una serie de escalones contristando al Espíritu, resistiendo al Espíritu, etcétera, hasta llegar a este punto. Ya cuando llegamos ahí, el Espíritu Santo no puede convencernos de pecado por ningún lado. Y entonces, dada la ausencia de convicción, no va a haber arrepentimiento. Por eso no puede haber perdón.

Así funciona. O sea, ese principio no contradice que la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Sí, pero si hemos blasfemado en contra del Espíritu Santo, nunca vamos a ver nuestro pecado. Entonces, nunca nos vamos a arrepentir de ese pecado. Ven el principio. Amén. Tremendo, ¿verdad? Entonces, miren la indiferencia, la altivez, la insensatez, el punto en el que se encontraba Judá después de que Dios hizo un pacto con ellos en el desierto, y Dios fue su Dios y les dio su ley, su palabra; Dios los engrandeció en tiempos de David, en tiempos de Salomón. Y miren por dónde están. Tremendo. Por haberse alejado de Dios.

Una de las cosas que Dios les advirtió que podía hacerlos alejarse de Dios era que, cuando entraran a la tierra de Canaán y se encontraran rodeados de toda esa prosperidad y toda esa bonanza, se olvidaran de Dios. Y adivinen qué pasó. Uno no puede bajar la guardia, no importa en qué etapa del camino se encuentre, porque puede llegar el momento en donde uno dice: "Yo ya sé un montón y sé más que muchos; Dios me ha bendecido de esta manera y de esta otra manera; puedo relajarme, puedo darme una mi vacacioncita espiritual". Ese es el principio de una gran caída si no tenemos cuidado. Así es que no nos relajemos nunca. Amén. Amén.

Miren a dónde llevó esto a la nación de Israel o a Judá, ¿verdad? Entonces, el verso 15 dice: "Jehová de los ejércitos dice así: Ve, entra a este tesorero, a Sebna el mayordomo". Ahora, Sebna era uno de los funcionarios del rey Ezequías; era el mayordomo del rey Ezequías. La invasión de Asiria sobre Judá la encontramos en Segunda de Reyes, capítulo 18. Si quieren dejar un dedito aquí en Isaías, Segunda de Reyes 18, a partir del verso 13. Espérenme... acá está.

2 Reyes 18:13

"A los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó."

La única que no tomó fue Jerusalén, pero tomó todas las demás. Por eso en Isaías decía: "Huyan, príncipes. Salgan corriendo de ahí y huyan". Okay. Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: "Yo he pecado; apártate de mí, y haré todo lo que me impongas". Y el rey de Asiria impuso a Ezequías 300 talentos de plata y 30 talentos de oro. Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que fue hallada en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real. Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los quiciales que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria.

Pero dice que después el rey de Asiria envió contra el rey Ezequías al Tartán, al Rabsaris y al Rabsaces con un gran ejército desde Laquis contra Jerusalén; y subieron y vinieron a Jerusalén y la rodearon. Y entonces, en el verso 18, llamaron luego al rey, y salió a ellos Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller. Y ahí mandó el rey a escuchar el mensaje del rey de Asiria. Okay.

Entonces, regresando a Isaías 22 —y la historia que está en Segunda de Reyes se va a repetir en Isaías, así es que vamos a llegar otra vez a eso—, en Isaías 22, verso 15, dice: "Jehová de los ejércitos dice así: Ve, entra a este tesorero" —ya lo ubicaron, es el que se menciona allá en Segunda de Reyes—, "Sebna el mayordomo, y dile: ¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña?".

Obviamente Sebna no era del agrado de Dios. De plano Dios conocía su corazón y le está diciendo: "Oye, Sebna, tú toda la vida te has creído un gran potentado y, si fueran tiempos modernos, habrías mandado a hacer un mausoleo con esculturas hechas en Italia por Bernini y quién sabe qué más cosas". Le dice: "¿Qué tienes en la cabeza pensando que te vas a hacer un sepulcro como el de los reyes y que vas a morir con gran pompa?". Verso 17: "He aquí que Jehová te transportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro". Ahora, se libraron porque Ezequías oró al Señor, pero eso le hubiera pasado a uno de los funcionarios del rey si no caminamos rectamente. Amén.

Okay. Aquí estamos: capítulo 22, del verso 20 al 24. Primero le habla a Sebna, ahora le habla a Eliaquim. Lo ubican; también lo mencionamos ahorita que leímos Segunda de Reyes. Era otro de los funcionarios del rey Ezequías. Ahora, Eliaquim obviamente era una figura profética. Dice: "En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte". O sea, lo que perdió Sebna lo va a tener Eliaquim. Pero está hablando de algo más: "Y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá".

Está diciendo: "Tengo un Eliaquim por allí, que no es este Eliaquim; es otro que yo voy a levantar y Él sí va a ocupar tu posición, nada más que de verdad y para siempre". Dice:

Isaías 22:22

"Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá."

¿De quién está hablando? De Jesús. ¿Ven? Ese cuidado tiene uno que tener cuando estudia los profetas. O sea, esto no se podía aplicar al mayordomo del rey Ezequías. "Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; y cerrará, y nadie abrirá". Esas palabras se vuelven a repetir en el libro de Apocalipsis.

Isaías 22:23

"Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre."

U otras versiones dicen: "y será por trono de gloria a la casa de su padre". Lo voy a hincar firme; o sea, voy a establecer su trono y nadie lo va a quitar de allí; su trono va a ser firme. Entonces, no puede estar hablando del Eliaquim que era mayordomo del rey de Judá. Tiene que estar hablando del Señor Jesucristo cuando Él venga a reinar sobre la tierra. Amén. Lo que les está diciendo es: "Un día me voy a deshacer de todos ustedes, seres humanos imperfectos, y voy a poner a mi Hijo perfecto a gobernar, no solo sobre Israel, sino sobre toda la tierra". Verso 24:

Isaías 22:24

"Y colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde las tazas hasta toda clase de jarros."

Como lo compara con un clavo, ¿verdad? Colgarán de él toda la honra. Cuando Él esté reinando, todo va a depender de Él; Él va a ser el que sustente todas las cosas. Amén. Ese es Jesús. Esa es una profecía de Jesús escondida en este personaje llamado Eliaquim. Interesantemente, Eliaquim en hebreo significa "el Dios que levanta"; o sea, está hablando del Cristo resucitado cuando venga a reinar aquí, ¿verdad? Tremendo, ¿no?

Y ahora vámonos al verso 25. Dice: "En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado, será quebrado y caerá, y la carga que sobre él se puso se echará a perder; porque Jehová habló". Eso no puede estar hablando de Jesús; eso está hablando de Eliaquim, el de Ezequías, el hombre imperfecto. ¿Lo ven? Entonces, aquí arriba está hablando de Jesús, es profético; y aquí está hablando otra vez del hombre, de la persona de Eliaquim o Sebna o quien sea que haya sido funcionario del rey de Judá. Dice: "En aquel día yo lo voy a quitar de su lugar y todo se va a venir abajo y todo se va a desmoronar". Allí no aplica Jesús. Pues amén.

Hermoso, ¿verdad? Por eso es tan bonito estudiar a los profetas acá, porque las profecías de Jesús están entremezcladas en todas estas historias para que vean que todo lo que Dios hace trasciende al lugar y al momento específicos; son principios que vemos en operación a otros niveles. Un día va a venir a reinar Jesús y su reino va a ser firme, va a ser estable. Todas las naciones le adorarán, todas las naciones lo van a honrar. Él va a establecer su reino sobre esta tierra y, al final del Milenio, van a soltar al diablo por un breve periodo de tiempo. Va a alborotar a millones de personas. Y si usted tiene la oportunidad, agarre su Biblia en esos días y dele un bibliazo a todos esos en la cabeza. O sea, a esas alturas todavía van a caer en la trampa porque su corazón nunca había sido probado. Están allí y están en paz porque Jesús está reinando y porque no hay otra alternativa.

Se refiere a la gente que va a nacer en el Milenio o a los que sobrevivieron la gran tribulación y pasaron a esta otra etapa, pero ni se fueron en el arrebatamiento, ni son la esposa de Cristo, ni nada de eso. O sea, solo están allí; las cosas pasaron y ellos ahí siguen. Sus corazones tienen que ser probados. ¿Lo ven? Pero el diablo va a venir y va a causar un gran alboroto al final del Milenio. Como lo sabemos, lo dice a todo color el libro de Apocalipsis y el libro de Ezequiel. Amén. Es la famosa invasión de Gog y Magog, ¿verdad? Y entonces, pero aun así el reino y el trono del Señor Jesucristo va a quedar firme y estable. Amén. Y después, cuando venga la edad perfecta, ¿saben quién va a estar reinando desde ese trono aquí en la tierra? El rey David. Cristo va a estar en la nueva ciudad con los suyos. Amén. Aunque Él es omnipresente, pero su gloria manifiesta va a estar allí. Interesante, ¿no? Sí. Amén.

Bueno, con eso concluimos por ahora nuestro estudio de Isaías. Y Dios mediante en enero vamos a retomar nuestro estudio, y en el capítulo 23 allí nos vamos a meter a "honduras", porque ahí van a profetizar acerca de Tiro y van a ver cómo había un Tiro literal, pero hay algunas profecías que se están refiriendo a otra cosa. Sí. Así es que "alborótense" desde aquí hasta enero, y en enero vamos a "desalborotarlos" estudiando este tema. Amén. Pero pueden seguir leyendo Isaías de corrido. Es maravilloso el libro de Isaías.

Gracias a Dios, hemos concluido por ahora. ¿Cuántos le dan toda la gloria al Señor? Amén. Gracias al Señor. Gracias a Dios. Cómo nos nutre, nos alimenta, nos llena de esperanza y de confianza el Señor a través de su palabra. Amén. Todas las cosas que ocurren, ocurren porque Dios está detrás haciéndolas ocurrir, porque Él tiene un plan y un propósito tanto más alto, perfecto, maravilloso y amoroso que lo que nosotros podemos concebir e imaginar. Amén. Así es que pongámonos en pie y démosle toda la gloria al Señor.

Padre, en el nombre de Jesús, Señor, bendecimos tu nombre y te damos gracias por permitirnos estudiar el libro de Isaías. Gracias por permitirnos ver tus principios de operación, tus principios espirituales; por poder ver a Jesús revelado, profetizado en las páginas de estos libros desde la antigüedad. Por ver cómo las cosas que hiciste en el pasado las vas a volver a hacer en el futuro y cómo nosotros somos parte de este gran plan maestro. Somos tus primicias, bendito Señor, de tal manera que todo esto que haces allí afuera lo haces en nuestros corazones para librarnos más y más de nosotros mismos, de nuestra incredulidad, de nuestra ignorancia, Señor, de nuestra desconfianza y de nuestra resistencia hacia ti.

Poco a poco vas llenándonos con tu presencia, conquistando nuestro corazón y llenándonos de esperanza, de entendimiento y de sabiduría. Señor, gracias. Gracias por el camino por el que nos llevas. Gracias por Jesucristo, nuestro Salvador, nuestro Señor; por tu Espíritu Santo y por tu operación en nuestras vidas, Padre, y por el privilegio que tenemos de haber sido adoptados por hijos tuyos y llamarte Padre nuestro con total libertad. Te amamos. Gracias por este año de estudio, Señor, y por el año que va a comenzar pronto. Gracias por tu obra en nuestras vidas. Nuestra vida te pertenece; dependemos por completo de ti, Padre. Por eso a ti te damos toda la gloria. Te amamos, Padre, en el nombre de Jesús. Amén. Amén. Amén.

Gracias, Señor. Aleluya. Santificado sea tu nombre, Señor. Amén. Gracias a Dios. Pues Dios los bendiga y nos seguimos viendo en estos días. Ya no el próximo miércoles, pero sí el 24. No se lo pierdan.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

